

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA DELEGACION DE LA C.N.T. DE ESPAÑA EN MEXICO

SEGUNDA EPOCA
NUMERO 168
AÑO XV

Autorizado como correspondencia de Segunda Clase
en la Admón. de Correos N° 1, de México, D. F., el
21 de enero de 1956.—Aparece mensualmente.

PRECIO
\$ 1.00



PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

Giros y Correspondencia: Jaime Rillo, Heraldo N°
37 bis. México 16, D. F.—Editor: Rosalío Alcón.—
Mesones 14, altos.—México.

ARRIL DE 1958
MEXICO, D. F.

UN ESCRITO DE JOSE MARTI

LA HISTORIA SE REPITE KRUSHCHEV NUEVO AMO DE RUSIA

Continuamente hemos venido afirmando que quien manda en Rusia es el partido comunista. El partido es el Est. o, es el gobierno, es la mecánica militar, es el aparato político. Lo es todo. En el mismo seno del partido falta la libertad de acción y determinación colectiva. Se impone siempre el pensamiento de un hombre, de cualquier hombre, que emplea todas las armas a su alcance: la mentira, el soborno, la extorsión, la amenaza, y si es necesario, la fuerza.

Los sistemas que empleó Stalin para llegar a su encumbramiento no han desaparecido a pesar del repudio del propio partido comunista ruso.

Fue Krushchev el impulsor de la campaña contra el poder personal, es decir contra la dictadura de un solo hombre. El cadáver de Stalin quedó casi lapidado, olvidado y despreciado. Pero el tiempo y los procedimientos han demostrado que es muy difícil sustituir al despotismo y al autoritarismo, cuando esas lacras forman la estructura de un partido que tiene como lema la dictadura.

Usando los mismos sistemas de Stalin, Nikita se ha ido deshaciendo uno tras otro de todos aquellos componentes del partido que demostraron no serle fieles, vacilantes o poco sumisos a sus órdenes y a sus métodos. Así se impuso Stalin, llegando hasta al asesinato. Nikita, no tiene necesidad de suprimir mortalmente a sus enemigos más inteligente que el viejo zorro de Tiflis, los tumba moralmente.

El cero Molotov, Malenkov, y ahora Bulganin, lo demuestran claramente. Sus enemigos desaparecen sobre la tierra, no debajo de ella. Esto es más elegante y más juicioso. De todos modos, conviene no olvidar que también Stalin usó de la intriga en el Politburó en los años 1923 al 1936. Eliminó de sus puestos a los que estorbaban sus bajas maniobras. Ahora Krushchev hace lo mismo. La historia se repite de una manera exacta.



Pero el nuevo amo en ciernes del pueblo ruso, se verá obligado a emplear procedimientos terroríficos que desembocarán en el tormento y el asesinato. El individuo que precisa el poder personal está sujeto a un proceso de corrupción sistemática, porque este mismo poder ilegal y antilibertario, opera en el individuo que lo practica, un odio feroz, terrible que acaba siempre en las envenenadas de la severidad y el terror.

Bulganin ha sido el último enemigo que ha liquidado Nikita, le quedan otros. Porque el poder en Rusia está dividido entre hombres que se hacen la guerra entre sí como manada de lobos feroces.

La destitución de Bulganin tiene algo de tragedia y de farsa. Una tragedia para el pueblo ruso que sufre la más afrentosa de las tiranías y una farsa llevada a cabo por los jerifaltes del partido comunista, haciendo creer al mundo que estas liquidaciones personales son aprobadas por las mismas víctimas y por los componentes del Presidium.

Mientras tanto el pueblo ruso sufre en carne propia toda esta gama de atrocidades, y vive sujeto a la poderosa influencia de un partido que se sostiene a base de practicar la más inicua de las dictaduras. Si este pueblo no se rebela contra sus tiranos, tendrá que esperar que el mal llamado comunismo soviético se desmorone corido por su propia descomposición.

UNA FECHA INMORTAL

EL PRIMERO DE MAYO

Los ahorcados de Chicago que con el tiempo tenían que convertirse en símbolo de los afanes de libertad y justicia de los trabajadores de todo el mundo, fueron fuente de inspiración de escritores

Llenaba de fuego el sol las celdas de tres de los reos, que rodeados de lóbregos muros parecían, como el bíblico, vivos en medio de las llamas, cuando el ruido improviso, los pasos rápidos, el cuchicheo ominoso, el alcaide y los carceleros que aparecen a sus rejas, el color de sangre que sin causa visible enciende la atmósfera, les anuncia, lo que oyen sin inmutarse, ¡que es aquella la hora!

Salen de sus celdas al pasadizo angosto; "¿Bien?" "¡Bien!" Se dan la mano, sonríen, creen. "¡Vamos!" El médico les había dado estimulantes. A Spies y a E. Fischer les trajeron vestidos nuevos; Engel no quiere quitarse sus pantuflas de estambre. Les leen la sentencia, a cada uno en su celda; les sujetan las manos por la espalda con esposas plateadas; les ciñen los brazos al cuerpo con una faja de cuero; les echan por sobre la cabeza, como la túnica de los catómenos cristianos, una mortaja blanca; ¡abajo! la concurrencia sentada en hileras de sillas delante del cadalso como en un teatro! Ya vienen por el pasadizo de las celdas, a cuyo remate se levanta la hora; delante va el alcaide, pálido; al lado de cada reo, marcha un corchete. Spies va a paso grave, desgarradores los ojos azules hacia atrás el cabello bien peinado, blanco como su misma mortaja; magnífica la frente; Fischer le sigue, robusto y poderoso, enseñándose por el cuello la sangre pujante, realizados por el sudario los fornidos miembros. Engels anda detrás a la manera de quien va a una casa amiga, sacudiéndose el sayón incómodo en los talones. Parsons, como si tuviese miedo a no morir, fiero, determinado, cierra la procesión a paso vivo. Acaba el corredor, y ponen el pie en la trampa: las cuerdas colgantes, las cabezas erizadas, las cuatro mortajas.

Plegaria es el rostro de Spies; el de Fischer, firmeza de E. Parsons, orgullo rabioso; a Engel, que hace reír con un chiste a su corchete, se le ha hundido la cabeza en la espalda. Les atan las piernas, al uno tras el otro, con una correa. A Spies el primero, a Fischer, a Engel, a Parsons, les echan sobre la cabeza, como el apagador

de velas, José Martí el sensible vate cubano escribió poco antes de su holocausto, y en los días del

monstruoso proceso, unas bellas y emotivas páginas. Parte de ellas nos complacemos en reproducirlas velas sobre las fútiles, las cuatro caperuzas. Y resuena la voz de Spies, mientras están cubriendo las cabezas de sus compañeros con un acento que a los que le oyen les entra en las carnes: "La voz que vais a sofocar será más poderosa en el futuro que cuantas palabras pudiera yo decir ahora". Fischer dice, mientras atiende el corchete a Engel: "Este es el momento más feliz de mi vida!" "¡Hurra por la anarquía!", dice Engel, que había estado moviendo bajo su sudario hacia el alcaide las manos amarradas. "¡Hombres y mujeres de mi querida América!" empieza a decir Parsons... Una señal, un ruido, la trampa cede, los cuatro cuerpos caen a la vez en el aire, dando vueltas y chocando. Parsons ha muerto al caer, gira de prisa, y cesa; Fischer se balancea, tiembla, quiere safar del nudo el cuello entero, estira y sacude las piernas, muere; Engel se mece en su sayón flotante, la cabeza y baja el pecho como la marejada, y se ahoga; Spies, en danza espantable, cuega girando como un saco de muecas, se encorva, se agarra de lado, se da en la frente con las rodillas, sube una pierna, extiende las dos, sacude los brazos, tamborinea; y al fin expira, rota la nuca hacia adelante, saludando con la cabeza a los espectadores.

Y dos días después, dos días de escenas terribles en las casas, de desfile constante de amigos llorosos, ante los cadáveres amordazados de señales de duelo colgadas en puertas miles bajo una flor de seda roja, de muchedumbres reunidas con respeto para poner a los pies de los atados rosas y giraldas. Chicago, asombrado, vio pasar tras las místicas fúnebres, a que precedía un soldado loco agitando como desafío un pabellón americano, el ataud de Spies, oculto bajo coronas; el de Parsons negro, con catorce artesanos atrás que cargaban presentes símbolos de flores; el de Fischer, ornado con guirnalda colonial de lirios y clavelinas; los de Engel y Ling, envueltos en banderas rojas —y los carruajes de las viudas recatadas hasta los pies por velos de luto—, y sociedades, gremios, vereins, orfeones,

en memoria de los caídos desde entonces y en homenaje estimulante para los que hoy continúan luchando contra las dictaduras y contra todos los sistemas de agresión y tiranía.

Y cuando desde el montículo del cementerio, rodeado de veintinueve mil almas amigas, bajo el cielo sin el sol que allí corona estériles llanuras, habló el capitán Black, el pálido defensor vestido de negro, con la mano tendida sobre los cadáveres "¿Qué es la verdad, —decía en tal silencio que se oyó gemir a las mujeres dolientes y al concurso—, que es la verdad, que desde que el de Nazareth la trajo al mundo no la conoce el hombre hasta que con sus brazos la levanta y la paga con la muerte? ¡Estos no son felones abominables, sedientos de desorden sangre y violencia, sino hombres que quisieron la paz, y corazones llenos de ternura, amados por cuantos los conocieron y vieron de cerca el poder y la gloria de sus vidas: su anarquía era el reinado del orden sin la fuerza; su sueño, un mundo nuevo sin miseria y sin esclavitud; su dolor, el de creer que el egoísmo no cederá por la paz a la justicia, ¡oh cruz de Nazareth, que en estos cadáveres se ha llamado cadalso! De la tiniebla que a todos envolvía, cuando del estrado de pino iban bajando los cinco ajusticiados a la fosa, salió una voz que se adivinaba ser de barba espesa, y de corazón grave y agrio: "¡Yo no vengo a acusar ni a ese verdugo a quien llaman alcaide, ni a la nación que ha estado hoy dando gracias a Dios en sus templos porque han muerto en la hora estos hombres, sino a los trabajadores de Chicago, que han permitido que los asesinen a cinco de sus más nobles amigos... ¡La noche, y la mano del defensor sobre aquel hombre inquieto, dispersaron los concurrentes y los hurras; flores, banderas, muertos y afligidos perdíanse en la negra sombra; como de olas de mar venía de lejos el ruido de la muchedumbre envuelta a sus hogares. Y decía el Arbeiter Zeitung de la noche que al entrar en la ciudad recibió el gentío ávido: "¡Hemos perdido una batalla, amigos infelices, pero veremos al fin el mundo ordenado conforme a justicia: seamos sagaces como las serpientes, e inofensivos como las palomas!"

LOS PROBLEMAS DE ESPAÑA

¿RECONCILIACION NACIONAL?...

REDACCION

Se habla mucho en estos tiempos de "reconciliación nacional". Reconciliarnos ¿con quién? Hacer las paces. ¿Con quién? Una cosa es desear que en España la gente pueda pensar y manifestarse con entera libertad, en un clima de tolerancia y respeto, y otra que perdonemos y olvidemos las responsabilidades históricas contradas por la Iglesia, el Ejército y el capitalismo con los cuales se nos pretende reconciliar. No tenemos deseos de venganza, pero sí ansias de justicia. No podemos ni queremos olvidar, porque significa no sacar ninguna experiencia de una etapa histórica enmarcada por una orla infinita de vidas y sacrificios. Porque olvidar sería traicionar. En realidad la "reconciliación nacional" no pasa de ser una consigna oportunista. Se pretende con ello enmascarar las verdaderas intenciones de los diversos grupos que desean agarrar la sarten por el mango. Ningún afán fraternal los impulsa. Ningún propósito sincero. El régimen actual de España ha demostrado su incapacidad absoluta para resolver los problemas fundamentales del país, y ante esta situación que hace necesario e imprescindible un cambio radical, que hace necesario e imprescindible un planteamiento franco y amplio de la situación económica y moral del país. País pobre, país misero arruinado por toda clase de despilfarros y que sólo tiene una posibilidad de resolver sus problemas con relativa independencia, acabando con el enorme lastre que representan los medios económicos que se destinan a las fuerzas mili-

tares y de represión, al clero, a la burocracia, etc., y convirtiendo el país en un inmenso crisol cooperativo, en donde el trabajo sea una mística y los beneficios sean repartidos con la máxima equidad. Mientras se empeñen en "reconciliarnos", manteniendo en pie los privilegios actuales. Mientras los monárquicos pretendan "reconciliarnos" al servicio de su rey. Y los mal llamados comunistas con el propósito de convertir el país en peón ruso.

Los socialdemócratas —salvo unas minorías que merecen todo nuestro respeto— desean la reconciliación para continuar la tradición de acaparamiento de "enchufes" que la complicada legislación moderna del trabajo trae aparejada la monarquía, falangista o republicana. Los republicanos admiten la "reconciliación" incluso con monarquía por "monarquía". Y para no pecar de parciales e injustos diremos también que entre los nuestros también hay quien cree en la "reconciliación por practicismo", porque "ya es hora de que dejemos de soñar" y que para salvar la patria hay que sacrificarse poniendo al servicio del futuro estado español su experiencia sindical.

Por nuestras ideas preferimos que los problemas se resuelvan sin violencia y el ideal serio lo que apuntamos más arriba y mientras no se logre, no pretendemos agarrarnos con "reconciliaciones" a la orden, mientras se afilan las uñas para el zarpaño traidor.

COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

MIENTRAS SE APROXIMA LA HORA "O"

Por HERBERT

El mundo, como siempre, se sigue debatiendo en un mar de contradicciones; abocados a su estudio, los internacionalistas no encuentran estímulo para un optimismo desmesurado. Es lógico que el temor persista mientras estamos expuestos a la megalomanía de los jerifaltes en turno. La guerra fría se ha tornado paulatinamente, en una preparación "caliente". Es curioso que, mientras el Papa Pio XII en su mensaje pascual habló apasionadamente de paz, el arzobispo católico de Westminster, monseñor Godfrey en un sermón pronunciado en la catedral de Londres afirmó: "... El Estado tiene el deber de recurrir a todo para defender su existencia..." y "... una gue-

rra puede justificarse si es de índole defensiva y si los más altos valores humanos están en juego..." Cabría preguntar a monseñor Godfrey, por qué el Estado tiene "el deber" de "recurrir a todo" para persistir en la dirección de los asuntos humanos; en cuanto a la afirmación de "guerra defensiva" y de "valores humanos" tenemos entendido que no podríamos ponerlos de acuerdo con el arzobispo británico, porque muy bien pudiera confundir esos valores con los intereses del Imperio y para nosotros únicamente tiene valor lo que responde a la dignidad del hombre y su libertad, es decir: la revolución.

Por otra parte Nikita (Pasa a la Pág. 3)

ENTREVISTA DE "SOLI"

YA LIBRE PEREZ SELLES NOS HABLA DE SU ODISEA

Adolfo HERNANDEZ

México, D. F. Abril 1958.— El hombre que mereció titulares en las primeras páginas de la prensa londinense; el joven marino que mantuvo en suspenso a Inglaterra, mientras su caso se debatía durante tres horas en la Cámara de los Comunes, fue entrevistado por "SOLI" para que nos narrara sus peripecias. Una serie de recortes de publicaciones británicas están a nuestra vista. "The Times", "Daily Mirror", "Peace News", "Manchester Guardian" y otros más tratan del apasionante caso del hombre "... que no quiere volver...". "... el destino de un marino español debatido durante tres horas en los Comunes...". "... el fugitivo de Franco triunfa en desigual batalla...". Pérez Sellés todavía no puede creer que se encuentra en México y totalmente libre, listo para reiniciar una nueva vida. Los trámites para su total legalización están casi completados; su situación se aproxima a su total normalidad.

El hombre "de las cuatro huidas" se encuentra, hasta cierto punto, perplejo en este valle de Anáhuac, donde no hay policías que lo vigilen y puede andar por donde guste. Como en rápida película retrospectiva nos habla de su arresto en Rouen; su posterior liberación en Francia; de su trabajo a bordo de un barco noruego, truncado por la policía franquista al arribar a la nave, por reparaciones, en un puerto español, lo que valió a Pérez Sellés el arresto de la po-

licía franquista, enterada de su fuga a Francia; su segunda huida que falló en los Pirineos y que le valió dos años de arresto disciplinario; la tercera huida terminó en Nueva York, donde esposado como un criminal fue deportado a España donde purgó, de nueva cuenta, dos años y medio de prisión. La cárcel de la marina, donde se hizo pasar como demente, para evitar la muerte, que le rondaba cercana, por su pertinaz rebeldía a las injusticias del sádico sistema penitenciario que le prodigó la marina de guerra, exasperada por las fugas de un hombre que quería, a toda costa, ser libre... En octubre del 57 se inicia el último acto en la historia de sus fugas: llega a Londres y va a dar con sus huesos a Brixton. La feliz insurrección de un reportero del "Daily London" que comunica a nuestro compañero Acercio Ruiz la trágica situación de Pérez Sellés que corre el peligro de una inminente deportación que pudiera costarle —dados los antecedentes de sus anteriores fugas— la muerte, pone en funcionamiento la hermandad solidaria de la Confederación Nacional del Trabajo de España en el exilio, sensible a los sufrimientos de todos los perseguidos de la fiera que des gobierna a España. Y Pérez Sellés se convierte en un símbolo de dignidad que hace circular las rotativas de Fleet Street (la calle de los periódicos en Londres). Pronto la radio y la televisión entran en liza y el Mini-

terio del Interior tiene que otorgar más atención, que la usual, al marino español que iba a ser deportado. Personalidades del mundo artístico y político, estudiantes, maestros, gente del pueblo empiezan a tomar interés por el "hombre que no quiere volver", como lo llama la prensa cariñosamente.

El Partido Laborista toma conocimiento de la tragedia y en la persona del diputado Fenner Brockway —hombre de limpios antecedentes liberales que fue durante años, carne de presidio franquista— el asunto toma carácter de símbolo de dignidad, de "caso de conciencia" y llega a la interpelación parlamentaria en la Cámara de los Comunes (un periódico londinense dirá que "... durante tres horas, en la Cámara de los Comunes se ha debatido en torno a la vida de un marino español. Ello nos hace reconciliarnos con la vieja institución, de cuya utilidad empezábamos a dudar...").

De todos es conocido el histórico debate en el que descollan las valientes intervenciones de Mr. Fenner Brockway en las cuales se alude al constructivo papel desempeñado por la CNT en España y a su significado social en la Península.

En esta capital, Pérez Sellés solamente tiene una preocupación y es la de empezar a trabajar inmediatamente para solventar sus penurias necesidades e integrarse, definitivamente, al cauce tranquilo de una existencia libre de temores.

Interrogado en torno a las incidencias que presidieron su viaje de la capital inglesa hasta la metrópoli mexicana, se ha producido el siguiente diálogo:

—¿Podrías darnos algunos pormenores en torno a tu salida de Inglaterra...?

—Serían aproximadamente las 7.20 PM del 22 de Marzo pasado —nos dice Pérez Sellés— cuando salí del aeródromo de Croydon cercano a Londres. —Acudieron a despedirme muchos compañeros de la C.N.T., entre ellos Acercio Ruiz y su compañera, asimismo los Sres. Morgan Phillips, secretario del Partido Laborista y mi inolvidable amigo, el diputado Fenner Brockway y su señora esposa... la Televisión británica hizo acto de presencia filmando la salida y entrevistándome. Mi salida de territorio inglés fue, ciertamente, espectacular, ya que fui escoltado, en esta primera etapa del viaje por dos inspectores de Scotland Yard hasta París...

—¿A qué hora llegaste a París...?

—Aproximadamente a las 8.10 PM. Aterricé en Orly, donde finalizó la misión de Scotland Yard, siendo substituidos por un inspector de la policía francesa, que estuvo conmigo hasta minutos antes de partir el Starliner de "Air-France"...

—¿En pleno vuelo te siguieron vigilando...?

—Bueno, aparentemente no; fui un pasajero más, pero, naturalmente,

te, era claro que el piloto y el copiloto tenían ciertas instrucciones en torno a mi persona. De vez en cuando venían a verme y preguntarme si me sentía bien...

—¿Qué sucedió en Nueva York...?



—"El poderoso avión de "Air-France" arribó al Aeropuerto Internacional de Nueva York aproximadamente a las 6AM del día 23. Tan pronto el avión aterrizó quise bajar a pasear un poco y... me

(Pasa a la Pág. 3)

SALVAR LOS CUERPOS

Por Albert CAMÚS

Habiendo dicho un día que yo no podría admitir, después de la experiencia de los dos últimos años, ninguna verdad que pudiera ponerme directa o indirectamente en la obligación de hacer condenar a un hombre a muerte, algunos espíritus que he estimado alguna vez, me hicieron notar que yo era un utopista, que no había verdad política que no nos llevara un día al extremo de matar y que por consiguiente había que correr el riesgo de llegar a tal extremo o bien aceptar el mundo tal cual era.

Este argumento estaba presentado con energía. Pero creo, en primer lugar, que si lo basaban con tanta energía era porque carecían de imaginación para la muerte ajena. Es éste un defecto de nuestro siglo. Así como se ama hoy por teléfono, y se trabaja no ya sobre la materia sino sobre la máquina, se mata y se muere por procuración. La respetabilidad gana con ella, en perjuicio del conocimiento. Sin embargo, ese argumento posee toda otra fuerza, aunque directa: plantea el problema de la utopía. En suma, las personas como yo no aspiran a un mundo donde no se mata (nosotros tan locos) sino donde el crimen no estuviera legitimado. Nos encontramos aquí en plena utopía y contradicción. Pues ocurre, justamente, que vivimos en un mundo donde el crimen está legitimado y debemos cambiar ese mundo, si no queremos que sea así. Pero parece ser que no se le puede cambiar sin correr el riesgo de matar. El crimen nos vuelve, pues, el crimen y continuamos viviendo en el terror, ya sea que lo aceptemos con resignación o bien que pretendamos suprimirlo por medios que traerán consigo otro terror.

A mi juicio, todo el mundo debería reflexionar sobre esto. Porque lo que me impresiona en medio de las polémicas, las amenazas y los estallidos de violencia, es la buena fe de todos. De la derecha a la izquierda, desconfiando algunos simuladores, más o menos todos consideran que su verdad es la única adecuada para hacer la felicidad de los hombres. Y, sin embargo, la conjunción de esas buenas voluntades conduce a ese mundo infernal donde los hombres son todavía asesinados, amenazados, deportados: donde la guerra se está preparando y donde es imposible decir una palabra sin ser insultado o traicionado al instante. Es necesario, pues, llegar a la conclusión de que, si personas como nosotros viviera en la contradicción, ellas no son las únicas y que quienes las acusan de utópicas viven quizás una utopía diferente, pero más costosa al fin.

Hay que admitir entonces que nuestra negativa a legitimar el crimen nos obliga a reconsiderar nuestra noción de utopía. A ese respecto, creo que se puede afirmar lo siguiente: la utopía es lo que está en contradicción con la realidad. Desde ese punto de vista sería completamente utópico pretender que nadie mate a nadie. Es una utopía absoluta. En cambio, pretender que el asesinato no sea legítimo es una utopía en grado mucho más disminuido. Por otra parte aún las ideologías marxistas y capitalistas basadas en la idea del progreso, convencidas ambas de que la aplicación de sus principios debe llevar fatalmente al equilibrio de la sociedad, son utopías de un grado mucho más elevado. Y, además, nos están costando muy caras.

Cabe llegar a la conclusión de que el combate que se produciría en los años próximos se ha de empeñar, prácticamente, no ya entre las fuerzas de la utopía y las de la realidad, sino entre utopías diferentes que tratan de insertarse en lo real y entre las cuales sólo se trata de elegir las menos costosas. Mi convicción es que no podemos razonablemente proponernos salvarlo todo, pero que al menos podemos proponernos salvar los cuerpos, para que el porvenir sea posible.

Se ve, pues, que el hecho de rechazar la legitimación del asesinato no es más utópico que lo son las actitudes realistas del momento. Todo consiste en saber si éstas últimas resultan más o menos costosas. Es éste un problema que también debemos ajustar, y se me permitirá pensar que puede ser útil definir las condiciones que nos necesitarían para pacificar los espíritus y las naciones, en relación con la utopía. Esta reflexión, siempre que se haga sin tener como fin pretensiones puede ayudar a crear las condiciones de pensamiento justo de un acuerdo provisional entre los hombres que no quieran ser víctimas ni verdugos. No tratemos ciertamente de definir en los capítulos siguientes una posición absoluta sino tan sólo de refrescar algunas nociones hoy tergiversadas y de procurar el planteo del problema de la utopía lo más correctamente que sea posible. Se trata, en suma, de definir las condiciones de un pensamiento modesto, es decir, libre de todo mesianismo, así como de la nostalgia del paraíso perdido.

¿QUIEN PERDONARA A FRANCO?

No serán los miles de hijos sin padre, de esposas sin marido, de madres sin hijos, los miles de huérfanos de la guerra y de la represión, tampoco podrán perdonarle.

Los miles de españoles que han sufrido y sufren las mayores privaciones, hambre frío y miseria, no podrán trocar el odio, en benevolencia. Los obreros que trabajando no pueden comer, ni reír, ni pensar; los estudiantes que no pueden disponer de las creaciones de la cultura universal, que carecen de maestros y profesores, no tendrán compasión para su verdugo. Las fuerzas armadas de rencor, de deudas y de ignorancia, pueden servir, en cualquier momento para disparar contra "su" generalísimo.

¿Dónde encontrará Franco, una mano de amigo? La respuesta es toda una duda. Buscada entre el pueblo español, no es posible encontrarla; para un traidor, no podrán existir amigos, y Franco, además no los tiene, sólo dispone de servidores y aduladores, de enemigos y adversarios. El 23 de junio de 1936, el futuro "Generalísimo" afirmaba en una carta al Presidente de la República, Sr. Azáña: "Faltan a la verdad quienes aseguran que el Ejército es desafecto a la República. Engañan a V. E. quienes hablan de complot a la medida de sus pasiones".

Franco, en el pínulo de su fracaso, cuando tiene España hipotecada, convertida en satélite del Pentágono y de la Banca Internacional, cuando ha permitido toda clase de robos y agios a sus adaltes, cuando ya tiene una fortuna a buen recaudo, y ha logrado pasar del millón de muertos que prometió, convertida España en un inmenso polvorín, busca el traspaso del negocio y promete un Rey a los españoles. Casi un lustro de tiranía, despotismo, terror, traiciones y villipendio para llegar al retorno de la monarquía. ¿Podrá ser perdonado Franco del mal y apropiado que ha ocasionado a España? Ante tanto genocidio, es

EL PENSAMIENTO ANARQUICO

ESTADO TOTALITARIO Y MISTICA DE PARTIDO

Escribe Luce FABRI

El partido único, que ha formado su mística, su leyenda y que ha reunido su bagaje teórico en tiempos en que no era único y en que luchaba en la clandestinidad contra los poderes constituidos, ha cambiado profundamente su naturaleza por el hecho de haberse identificado con el Estado. Ha eliminado, con el tiro en la nuca, con las prisiones y los campos de concentración, a los socialistas que quedaron en su seno y a los de la oposición, perdiendo así en su existencia y en sus relaciones con los "otros", esa tensión necesaria para mantener la vitalidad. Hoy, cuando la contrarrevolución ha sido cumplida dentro y fuera del partido dominante, no existe ya en realidad el partido como tal —sólo queda su organización y su mística—, y tampoco existen ya los "otros", al menos como fuerza visible y activa. Sólo existe el Estado monstruoso, controlado y jerárquico, con una enorme burocracia formada por los cuadros del ejército, de la policía, de los sindicatos, de la administración, de la dirección técnica y administrativa de la producción y el consumo y, allá en la cúspide, la burocracia de los cuadros del partido, cuya dirección tiende a identificarse con un hombre. Esa inmensa burocracia es hoy la clase dominante y explotadora, la rica heredera del capitalismo privado, decrépita en todas partes y muerto joven en Rusia, antes de llegar a desarrollarse sobre el viejo tronco feudal. El privilegio económico no es, para esa nueva clase, más que la consecuencia del poder político, un medio necesario para hacer que este poder sea más completo y, al mismo tiempo, el síntoma externo y visible de una posición de dominio. Desde el punto de vista político, los miembros de esa burocracia están escalonados de acuerdo con una completa graduación jerárquica, a través de múltiples eslabones de dependencia, a través de los eslabones del centro (Politburó) e irrada hasta los eslabones del sindicato, de la fábrica, de la aldea. El elemento de cohesión está dado por el deseo de poder (que se confunde con la mística del partido), por los intereses económicos y por el miedo.

Esta casta privilegiada tiende a cerrarse a causa del tratamiento de favor de que gozan los hijos de funcionarios, pero se nutre también con los elementos más útiles y más fieles de las clases inferiores pasados a través del cedazo del partido, y cuyo adiestramiento e instrucción corren por cuenta del Estado.

Más abajo continúan vegetando los obreros y los campesinos, el trabajo de los cuales sirve para mantener a los nuevos parásitos. No es cuestión ya de mano de obra libre; el campesino no puede abandonar la tierra, el obrero no puede cambiar de fábrica, si no es a través de largos y a veces infructuosos trámites burocráticos. La planificación económica y la fiscalización política han llegado a ser una misma cosa. En esa inmensa militarización, el individuo tendería a desaparecer, si no fuera insuprimible. Su espontaneidad es vigilada, contenida, menos en teoría; ni un retardó de tres minutos en la relación amistosa, la distracción, el reposo, la lectura, los afectos, son organizados o vigilados por el Estado, así como la producción y la distribución de las mercancías. No se teme ya como en los buenos tiempos idos, al gendarme o al patrono sino al gendarme-patrono, quien puede privar del trabajo a cualquiera, para obligarlo a pensar como él quiere el gobierno, o para meterlo en prisión por la poca puntualidad en el trabajo; ninguna posibilidad de reuniones, de defensa colectiva, de huelgas. Es la semiesclavitud. Y, ante la mínima tentativa de evasión o revuelta, es la esclavitud entera, en el significado antiguo, concreto y completo de la palabra. Millones y millones de personas, deportadas a los lejanos campos de concentración por medidas punitivas, son empleadas por el gobierno como mano de obra servil, incluso hasta el completo aniquilamiento.

La autoridad y la propiedad están en las mismas manos y se identifican; el problema económico y el problema político tienden a coincidir; el salariado vuelve a ser esclavitud.

Fuera de la U.R.S.S. y de la "Cortina de hierro", la crisis capitalista tiende a provocar reali-

UN HERMOSO TRABAJO DE HERBERT READ

POETAS Y POLITICOS

Nota de Redacción:

Ojalá este extraordinario ensayo de nuestro compañero Herbert Read magnífico poeta y excepcional crítico de arte, contribuya a hacer reflexionar a poetas españoles de pro-

están en la misma barca del amor que se estrella contra las costumbres del Estado totalitario. La guerra y la revolución no crearon nada para la cultura porque no crearon nada para la libertad. Pero es éste un modo demasiado vago y grandilocuente para expresar una sencilla verdad. Lo que quiere decir realmente es que las civilizaciones doctrinarias que son impuestas en el mundo —capitalistas, fascistas, marxistas— excluyen por su propia estructura los valores en los cuales y por los cuales viven los poetas.

El capitalismo no combate en principio a la poesía: simplemente la trata con indiferencia, ignorancia y crueldad inconsciente. Pero en Rusia, Italia, Alemania, como todavía en la España fascista, no hubo ignorancia ni indiferencia y la crueldad fue una deliberada persecución que llevó a la ejecución o al suicidio. Tanto el fascismo como el marxismo tienen conciencia del poder que tiene el poeta, y porque el poeta es poderoso, quieren usarlo para sus propios fines políticos. La concepción del Estado totalitario implica la subordinación de todos sus elementos a un control central y entre esos elementos, los valores estéticos de la poesía y de las artes en general no son los menos importantes.

Esta actitud hacia el arte se remonta a Hegel, en quien tienen una fuente común el marxismo y el fascismo. En su afán de establecer la hegemonía del espíritu o de la Idea, Hegel encontró necesario relegar al arte, como producción de la sensación, a una etapa histórica separada de la evolución humana. El arte es considerado como una forma primitiva del pensamiento o como una representación que ha sido gradualmente superada por el intelecto o la razón; y por consiguiente, en nuestra actual etapa de desarrollo debemos poner a un lado al arte, como a un juguete desechado.

Hegel fue bastante justo en su estimación del arte; donde se equivocó fue al creer que se podía prescindir del arte. Fue víctima de los conceptos evolucionistas de su tiempo, y aplicó esos conceptos al espíritu humano, donde los mismos no operan. El intelecto no se desarrolla mejorando o eliminando las sensaciones o los instintos primarios, sino suprimiéndolos. Estos instintos y sensaciones, quedan sumergidos pero clamantes, y el arte es, con mucho, más necesario hoy que en la Edad de Piedra. En la Edad de Piedra fue un ejercicio espontáneo de facultades innatas, como lo es todavía para los niños y los salvajes. Pero para el hombre civilizado el arte ha llegado a ser algo mucho más serio: la liberación (generalmente indirecta) de las represiones, una compensación por las abstracciones del intelecto. No pretendo que ésta sea la única función del arte; es asimismo, un medio necesario para adquirir conocimiento de ciertos

aspectos de la realidad.

Cuando Marx dio vuelta a Hegel de arriba abajo o de adentro afuera aceptó aquel esquema evolucionista, es decir, admitió la relegación del arte de Hegel hacia la infancia de la humanidad. Su dialéctica del materialismo es el trastocamiento de la dialéctica del espíritu de Hegel, pero puesto que el arte ya había sido eliminado del dominio del espíritu, fue dejado fuera de la negación de ese dominio. Es verdad que hallaréis en las obras de Marx y de Engels, algunas vagas u aún incoherentes referencias al arte; es razón mediante el análisis económico de la sociedad. Pero no hay un reconocimiento del arte como modo de conocimiento o como medio para aprehender el sentido o la calidad de la vida.

De modo similar, ese desarrollo del pensamiento de Hegel, que aceptó y afirmó su jerarquía del espíritu y que puso en práctica su concepto de un Estado autoritario supremo, redujo necesariamente al arte a un papel subordinado y servil. El fascismo ha hecho quizás algo peor: ha insistido en una interpretación puramente racional y funcional del arte. El arte se convierte, no ya en un modo de expresar la vida de la imaginación, sino en un medio para ilustrar los conceptos de la inteligencia.

En ese aspecto, el marxismo y el fascismo, los hijos pródigos y respetuosos de Hegel, se encuentran nuevamente, y llegarán a reconciliarse inevitablemente. No hay la menor diferencia, en la intención, en el control y en el producto final, entre el arte de la Rusia marxista y el arte de la Alemania nazi. Es verdad que el uno es urdido a celebrar las realizaciones del socialismo y el otro a exaltar los ideales del nacionalismo; pero el método necesario es el mismo; un realismo retórico, privado de inventiva, de imaginación deficiente, que renuncia a la sutileza y exalta lo trivial.

No me propongo repetir aquí los argumentos habituales contra el realismo socialista como tal. Sus productos son tan pobres, de acuerdo con cualquier norma conocida en la historia del arte, que tales argumentos son realmente innecesarios. Más importante es señalar la relación positiva que existe entre el arte y la libertad individual.

Si consideramos a los más grandes artistas y poetas del mundo —y la cuestión de su grandeza relativa no interesa, lo que voy a decir, para todo poeta o pintor que haya sobrevivido la prueba del tiempo— podemos observar en ellos un cierto desarrollo. Ciertamente, trazar ese desarrollo en un poeta como Shakespeare, es hacer en parte una explicación de la permanente fascinación de sus obras. Podemos correlacionar ese desarrollo con algunos incidentes de sus vidas o con circunstancias pro-

bada sensibilidad como por ejemplo: Juan Rejano y García Narezo y les lleve a la conclusión, no de apelar al suicidio, sino el de evitar morir ahogados en esta inmensa cloaca que es el partido comunista.

pias de su tiempo. Pero el proceso esencial es el de una semilla que cae en terreno fértil germina y crece y a su debido tiempo da sus frutos maduros. Ahora bien; tan cierto como que la flor y el fruto están implícitos en la sola semilla, es que el genio del poeta o del pintor están en el interior del individuo. El suelo debe ser favorable, la planta debe ser nutrida; el viento u otros accidentes podrán torcerla. Pero el crecimiento es único, la configuración es única, el fruto es único. Todas las manzanas son semejantes, pero no hay dos que sean iguales. Pero no es eso sólo; el genio es el árbol que produce el fruto desconocido, las manzanas de oro de las Hespérides. Pero Mayakovsky era un árbol que un año debía producir ciruelas de tamaño y apariencias uniformes; algunos años más tarde, tenía que producir manzanas; y, más aún, pepinos, ¡no es extraño que se haya quebrado bajo una tensión tan antinatural!

En la Rusia soviética, toda obra de arte que no sea simple, convencional y conformista, es denunciada como "distorsión izquierdista". Toda originalidad es rotulada como "individualismo pequeño burgués". El artista debe tener una finalidad, y solamente una: suministrar al público lo que el público quiere. Las frases varían en Italia y en Alemania, pero el efecto es el mismo. El público es la masa indiferenciada del Estado colectivista y lo que ese público quiere —es lo que ha querido a través de la historia son melodías sentimentales, coplas de ciegos, mujeres hermosas sobre la copa de las cajas de chocolate; todo lo que los alemanes llaman con la vigorosa palabra Kitsch.

Los marxistas pueden protestar de que estamos prejuzgando sobre el resultado de un experimento. Las artes deben volver a una base popular y desde esa base, por un proceso de educación, serán elevadas a un nuevo nivel universal, tal como el mundo no ha conocido aún. Es claramente concebible un arte tan realista y lírico, digamos, como el de Shakespeare, pero libre de esas oscuridades e idiosincrasias personales que ceden a la perfección clásica de sus dramas; o un arte tan clásicamente perfecto como el de Racine, pero más íntimo y más humano; el fondo de Balzac unido a la técnica de Flaubert. No podemos afirmar que la tradición individualista que ha producido a esos grandes artistas, haya alcanzado las más altas cúspides del genio humano. ¿Pero hay acaso en la historia de cualquiera de las artes alguna prueba de que obras de esa calidad extraordinaria pudieran ser producidas de acuerdo con un programa? ¿Hay alguna prueba de que la forma y la finalidad de una obra de arte pueden ser predeterminadas? ¿Hay alguna evidencia de que el arte en sus más altas manifestaciones, puede apelar más que a una minoría re-

lativamente pequeña? Incluso si admitimos que el nivel general de la educación podrá ser elevado hasta el punto de que no haya excusa para la ignorancia, ¿no será compelido el genio del artista, por este mismo hecho, a buscar aún más altos niveles de expresión?

En la U. R. S. S. el artista es clasificado como un trabajador. Todo eso está bien pues el privilegio social del artista nada tiene que ver con la calidad de su obra y aún puede ser decididamente perjudicial para ésta. Pero constituye una fundamental incompreensión de la facultad de creación, si el artista es tratado como en un tiempo especificado. La vena de la creación o inspiración se extingue rápidamente bajo ese régimen de dureza. Esto ha de ser evidente. Lo que no es tan evidente es que las leyes de la oferta y la demanda en arte son muy diferentes que las que rigen en economía. Cabe admitir que a cierto nivel del arte se convierte en entretenimiento y también se puede admitir que entonces se trata de la cuestión de ofrecer un artículo popular de tipo especificado. Pero mientras vamos a un entretenimiento para distraernos, para olvidar por un par de horas nuestra rutina diaria, para escapar de la vida, nos volvemos hacia la obra de arte de modo muy diferente. Para expresarlo crudo, pero vigorosamente, para ser levantados en vilo. El poeta, el pintor o el músico, si es algo más que creador de diversiones, es un hombre que nos lleva hacia una alegre o trágica interpretación del sentido de la vida; que predice nuestro destino humano o que celebra la belleza, o la significación de la naturaleza que nos rodea; que crea en nosotros el asombro y el terror de lo desconocido. Tales cosas sólo pueden ser hechas por alguien que posea una sensibilidad superior y un profundo conocimiento interior.

De alguien que en virtud de sus dones naturales se mantiene alejado de la masa, no ya por desdén, sino simplemente porque sólo puede ejercer sus facultades desde cierta distancia, en la soledad. Los momentos de la creación son silenciosos y mágicos, un trance o arrobamiento durante el cual el artista se halla en comunión con fuerzas que subyacen el plano habitual de la emoción y el pensamiento. He ahí algo que el hombre de acción, el político y el fanático no pueden comprender. Estos suelen reprobar al artista y le obligan a entrar en el tumulto de las actividades prácticas, donde sólo podrá producir mecánicamente, de acuerdo con moldes intelectualmente predeterminados. En tales condiciones no puede producirse una obra de arte, sino sólo una estéril y desleñable apariencia de la misma. Obligado a producir en tales circunstancias el artista más sensitivo caerá en la desesperación. En extremis, como en el caso de Mayakovsky, apelará al suicidio.

RODOLFO ROCKER

dice:

"El anarquismo no es un sistema cerrado de ideas, sino una interpretación del pensamiento que se encuentra en constante circulación, que no se puede oprimir en un marco firme, si no se quiere renunciar a él.

Esto es lo que sostuvo siempre Max Nettlau y lo que no deberíamos olvidar nunca. Cada uno de nosotros no es más que un ser humano y como tal expuesto al error. Todos aprendemos solamente por las experiencias, los más unos, los otros menos.

Pero los pequeños o grandes Papas que nos quieren prescribir lo que debemos pensar, no tienen felizmente todavía ningún valor en el movimiento libertario. La "línea pura" se adapta a los hombres del Kremlin y a sus adeptos, pero no ciertamente a nosotros. Por esta razón habría que examinar cada opinión y respetarla, mientras surja de una convicción honrada. El que se estima a sí mismo, estima también a los otros.

Este es el fundamento natural de todas las relaciones humanas, lo único que es obligatorio también para nosotros.

afirmándose sobre las propias bases de vitalidad: su voluntad, su capacidad de iniciativa espontánea, de elección, de no aceptación. Hay un elemento religioso de elegia remisión en el expansionismo comunista, contra el que hay que combatir como se combate contra las religiones reveladas: el último estadio del totalitarismo es —tengáase bien en cuenta— la teocracia.

EFEMERIDES DESVIRTUADAS

Los Mártires de la Libertad

H. PLAJA

En el reloj de los tiempos, las fechas en que las tragedias populares han desgarrado las entrañas, como holocausto a las aspiraciones de libertad y de justicia fraternas, adquieren siempre un relieve inigualable. Pese a los arribismos que, como aves agoreras de signo buco, aprovechan siempre el momento de pivote para alimentarse.

Los pueblos, mal que les pese a los pesimistas de signo negativo permanente, recuerdan siempre, con singular vehemencia, o con caute la justificada apreciable, las ofensas de sus tiranos. Por estas razones, al recordar los hechos de Chicago, queremos evidenciar su trascendencia, como ha sido desvirtuada la gran gesta de los mártires sacrificados, y a la vez, como ha sido aprovechada aquella efeméride por los sicarios modernos que se autotitulan "defensores de los proletarios".

La injusticia cometida por una democracia amantada en las ubres del dólar, y al cabo de muchos años reconocida como tal, no ha impedido, no obstante, que la "historia se repita". A los treinta años escasos de los trágicos hechos de Aymarkel, por los cuales pagaron con su vida Parsons, Spies, Fielden y otros queridos compañeros anarquistas, y cuyos hechos están en la memoria de todos los hombres de ideales sanos, la democracia del dólar caía en la misma sangrienta aberración de condenar sin pruebas a los buenos y abnegados compañeros Sacco y Vanzetti.

Unos años después, algunos hombres en los que anida en su con-

ciencia un grado superlativo —y poco común— de generosidad y de ansias de justicia social, han salido a la palestra a denunciar que Sacco y Vanzetti, igual que los compañeros de Chicago en 1886-87, fueron sacrificados sin pruebas. Y han pedido la revisión del proceso. Y han llegado a la conclusión y a la afirmación plena, de que "hay que hacer justicia a los dos hombres injustamente condenados a la silla eléctrica". (Nos complace poder anotar que este clamor ha sido acogido con calor y vehemencia por un gran periodista mexicano, el señor Aldo Baroni, que desde las columnas de "Excelsior" ha clamado contra el crimen capitalista).

Todos cuantos militamos en las filas del movimiento libertario español e internacional, recordamos la magnitud adquirida por la campaña encaminada a liberar de la silla eléctrica a aquellos queridos amigos, a aquellos hombres de pensamiento anarquista "por el cual fueron sacrificados". La organización obrera mundial, de carácter sindical revolucionario, existente en aquella época, y en primera fila, creó un estado de opinión, con su labor inintermitente, que en algún momento hizo temblar las esferas diplomáticas, y presagiar la libertad de los encartados falsamente.

En el transcurso de los acontecimientos, desde 1887 a nuestros días, la fecha histórica, de la que parte el propósito de convertirla en reivindicadora de los justos anhelos de las clases proletarias, se ha convertido, año por año, en sarcástica orgía popular. La fecha propiciadora para la obtención de

la jornada de 8 horas ayer, sirvió, con el tiempo, de escalón para elevar a la cúspide de los estamentos del Estado, a muchos obreristas socialistas de todos los países. La franquicia anual, se convirtió ya en un escarño para los que continuaban creyendo en la virtud de su origen puro y característicamente manumisor que emanaba del pensamiento de los sacrificados en Chicago.

Los años iban transcurriendo y la efeméride iba degenerando periódicamente también. Se realizaron muchos movimientos, y se hicieron muchos esfuerzos para evitar la subversión y el falso sentido de la fecha que llena nuestra historia con lapidaria reprobación hacia un régimen de despotismo sargiento. Pudo más la organización corruptora del Estado, domesticando al obrerismo socialista político internacional, que la cohesión consciente de los trabajadores independientemente organizados y al margen de los que constituyen "la última tabla de salvación del capitalismo".



EL COMPAÑERO DANIEL ALCAIDE ABRE UNA EXPOSICION DE PINTURAS EN LOS SALONES DEL ORFEO CATALA DE MEXICO

El compañero Alcaide presenta las 26 últimas pinturas de su intensa producción pictórica.

Alcaide es un trabajador del Arte Fabril y Textil, y un viejo luchador en pro de nuestros ideales. No es un artista "consagrado", pero lleva al lienzo cosas nuevas, llenas de color y de luz.

He aquí una crítica certera sobre la inquietante pintura de Alcaide hecha por un conecor:

La obra de Daniel Alcaide constituye una sorprendente manifestación de autodidactismo. Obrero textil, posteriormente —y gracias a su personal esfuerzo— técnico de esa industria, sus contactos con el arte fueron prácticamente inexistentes. Y así, en México, el latigazo de un infarto cardíaco puso al obrero catalán definitivamente fuera de su trabajo. En el forzado reposo prodíjose, vigorosa, la fuga de su potencial actividad, y pintó. Al hacerlo liberaba unas fuerzas latentes, contenidas en el subconsciente durante años. Pintó violenta, incansablemente. Y a su obra le dió el propio clima interior, nostálgico y orínico. Esta mezcla de recuerdos y de sueños se convertía, al materializarse en la tela y los colores, en una pintura irreal, ingenua, terriblemente sincera. Proyecta tal arroboamiento que parece que haya sido pintada de rodillas. Y esa sensación de vehemente sinceridad —tan escasa ya, casi old fashion— constituye el mayor encanto de la pintura de Daniel Alcaide.

Deseamos un éxito completo al veterano idealista.

Inglaterra; es, asimismo, admirable la actitud de Albert Sweitzer advirtiéndolo al mundo, el peligro que corre por los efectos de las explosiones nucleares. Barcos, tripulados por pacifistas convencidos se han dirigido, últimamente, hacia la zona de pruebas atómicas que, en el atolón de Bikini, tienen los Estados Unidos. A esta valentía los anarquistas en todas las partes del mundo expanden sus ideas que convierten al hombre en artífice de su destino, en contraposición de los preceptos imperantes que lo vuelven tornillo de un engranaje estatal inexorable. Somos humanos y por tanto no podemos estar acordes con la deshumanización del hombre. Mientras se aproxima la hora "O" tenemos el deber de crear una situación moral adecuada que detenga la catástrofe o que, si esta ocurriera, prepare al hombre superviviente, por un camino racional de convivencia. Más que nunca debe resonar la voz de los anarquistas; más que nunca Don Quijote, el de la marga estampa, debe salir al camino donde los malandrines acechan.

En estos días tendrán lugar dos conferencias más del Ciclo, programado por la Comisión de Cultura de la Delegación de la CNT de España en México. Nuestro compañero, el escritor B. Cano Ruiz disertará en torno al apasionante tema: ¿Qué es el Anarquismo? Inicialmente se pensaba celebrar esta conferencia el 24 de los corrientes, pero, posiblemente, por los numerosos planes de trabajo, se adelante la fecha unos días. Se distribuirán programas oportunamente. Posteriormente, el 8 de mayo próximo, el conocido compañero Ricardo Mestres desarrollará el tema: "Influencia del Anarquismo en la Sociedad Actual".

La campaña Pro-Presos que finalizará al término del presente mes de abril ha rebasado las más optimistas esperanzas. Se planea celebrar un gran acto el 1 de mayo próximo dando cuenta del resultado de la Campaña, todo lo cual será ampliamente destacado en el próximo número de "Solidaridad Obrera". Se ha puesto de manifiesto que todavía se mantiene viva la llama solidaria entre nuestros elementos y también entre muchos simpatizantes y amigos y ello nos satisface enormemente.

El Cuadro "Inquietudes 'La Farsa'" sigue ensayando la graciosa pieza de Muñoz Seca: "El Verdugo de Sevilla" que será montada en el curso del próximo mes de mayo. Por la dedicación y el empeño, se espera que nuestro grupo artístico, que tanto se lució en las anteriores piezas: "Llama

celas, unas más limpias que otras, pero cárceles al fin..."

—¿Quiéres hacer alguna declaración final para "Soli" y para "CNT" (nuestro órgano en Toulouse)?

—Expresar mi agradecimiento sin límites a los compañeros de la CNT que, en todas partes me han ayudado generosamente; al Sr. Brokway y a todos los amigos ingleses que se preocuparon por mi suerte; a la prensa confederal que tan brillantemente me defendió en todas partes donde se publica; a los comunistas de Inglaterra, de Francia y de México; a la prensa londinense en general...

Quiero, también, expresar mi reconocimiento a Bolivia por aceptar-me como inmigrante...

—¿Algo más para finalizar...?

—Sí. Después de que México y Bolivia expresaron su intención oficial de admitirme, algunos gobiernos europeos modificaron su actitud, entre ellos Bélgica y Dinamarca, pero preferí la limpia actitud de estos países americanos y de ellos a México, donde, como yo suponía, he encontrado no solo un país amigo, sino un ambiente de hogar...

Y así, Pérez Sellés, ya libre, da cima a su dramática odisea que pone de manifiesto como, en el mundo, todavía quedan resquicios de dignidad y corazones propicios a luchar contra las tremendas injusticias que constantemente se prodigan en sociedades se dicen humanas y que pregonan libertades que no existen.

CONTRADICCIONES DEL CAPITALISMO

Por Juan RIESGO

Vivimos en un mundo corrompido, fomentado y protegido por políticos sin escrúpulos, y millonarios sin entrañas. Una minoría voraz acaparadora de las riquezas, es dueña de todo lo existente, dejando a la Humanidad en tal miseria que apenas puede subsistir; mientras los grandes haraganes desfilan en orgías todo lo que produce el pueblo, un 69 por ciento de la población pasa hambre, y no dispone de los medios necesarios para alimentarse y desarrollar su intelecto.

Hay pueblos que viven en situación precaria, mientras los alimentos se tienen almacenados en grandes cantidades y no saben que hacer con ellos los buitres acaparadores, (con el fin de que suban los precios de ciertos artículos alimenticios); son capaces de dejarlos podrir, o bien arrojarlos al mar, o alimentar el fuego, como ha ocurrido en el Brasil con el café para enriquecerse los grandes magnates del monopolio del aromático grano.

El Dr. José Castro presidente del Consejo directivo de la Organización de la N.N.U.U. para la Agricultura y la Alimentación (F.A.O.) recomendó no dejar pasar la oportunidad de crear una reserva mundial, de alimentos, para atenuar el hambre de la población mundial que se hace crónica, porque mientras vivimos en la abundancia, parte de la Humanidad se muere de hambre. ¡Excelencias del sistema capitalista! Por otra parte el aumento de la población sigue un crecimiento espantoso y llegará el día que no habrá comida para odes; la Humanidad no podrá comer con la escasez de alimentos; solamente en Polonia nacen 500.000 seres anualmente, y en China según las últimas estadísticas crece la población a un ritmo de 15.000.000 por año, viéndose obligada la señora. Li Tetchuan, ministro de Sanidad Pública a recomendar y legalizar el aborto, la esterilización voluntaria, y el uso de práctica anticoncepcional ante el enorme desarrollo de la población, y no tener alimentos para todos.

Muchos gobiernos con vista a hacer soldados y obreros para explotar sus riquezas, propagan la familia dándole por cada hijo una gratificación, mientras otros ante el problema que se presenta le escasez de alimentos tratan de frenar esas pro-

les numerosas que son las ruinas familiares, y de una nación.

Estos problemas son difíciles de resolver por las circunstancias imperantes, porque en el sistema capitalista no tienen solución, son un factor para que los políticos y capitalistas preparen la guerra; por un lado fomentan los nacimientos, y por otro lado preparan el exterminio y la muerte, para descombarzarse de los esclavos que les estorban, a los sin trabajo, los descontentos, los que no adaptados a sus leyes y régimen de fuerza.

Como vivimos sometidos por la fuerza de las bayonetas, y el poder incrementa el dinero, los gobiernos que cuentan con más armas, y con más oro, son los dueños del mundo; llámense demócratas o liberales que más dá; ellos mantienen por la razón de las armas a todo el mundo, al sometimiento de sus mandatos; si les conviene mantienen en una nación una dictadura criminal y sanguiñaria como ocurre con la que existe en España, mientras combaten otras que no son de su agrado; tienen dos pesos, y dos medidas y gobiernan con la ley del embudo, lo que hacen unos señores esta bien, mientras, lo realizado por otros es condenable, porque no satisface sus intereses creados o sus caprichos.

En algunas parte del mundo los capitalistas se esfuerzan por desarrollar sus industrias para obtener buenos dividendos; dan a la agricultura impulso suficiente para obtener grandes cosechas; sin embargo en otras partes el dinero esa riqueza robada al productor (el dinero es trabajo acumulado) ingresa en los bancos, viven los parásitos de lo que les produce, y en vez de trabajar las grandes propiedades que poseen, las dejan para ir de caza, o para que sirvan de pasto a los toros que les servirán de recreo en los circos modernos.

Hay muchas paradojas en el régimen capitalista, se les da salarios bajos a los obreros para no lesionar la economía de la nación, y luego se llevan millones la clérigalla, esos parásitos que envenenan al pueblo con falsas doctrinas, se quiere economizar en obras públicas, como son canales, carreteras, escuelas, etc.; y se gasta todo el oro almacenado en armamento que sólo sirve para destruir a la Humanidad.

EN NUESTRA PRENSA HEMOS LEIDO...

"Estoy firmemente convencido, que si la C.N.T. española en el exilio, pudiera llegar a reunir una delegación de España —no en plan informativo, sino en el deliberativo— en un Congreso discutiendo un orden del día, marcado por ellos mismos, en lo que hace referencia al interior, nuestra moral saldría robustecida y la Organización recibiría una nueva sacudida saludable por ser de actualidad y discutir de nuevo los problemas al día, analizando al detalle los problemas de allá y del futuro y habríamos ya dado un paso avanzándonos hacia nuestra reintegración a España, el día que sea.

Me parece que ello sería obra de organización. Sería una tarea eminentemente constructiva y que podría evitar más tarde, los coros de las eternas planideras. Ello serviría para vincular aún más, nuestra identificación solidaria y de pensamiento, con los compañeros de España y asegurar en lo posible, nuestra posición internacional".

Grupo "Tierra y Libertad" México

"La autonomía es cuestión previa para la federación y no al revés. Un pueblo que quiere ser libre puede disponer de sus destinos, aunque sólo sea como ensayo para federarse con otros empezando por federar o permitir que se federen sus componentes y no de otra manera. En tiempos de la República española del 31 Cataluña, Vasconia y Galicia querían al parecer y al ver tener gobernantes indígenas, pero jamás prestaron la menor atención para que catalanes, vascos y gallegos fueran independientes o sea integralmente autónomos por encima de sus gremios gubernamentales para federarse voluntariamente por pacto libre entre iguales".

Felipe Alaiz, en SOLIDARIDAD OBRERA de París.

Juan Sans Siciart en "A.I.T." de París.

"El gran objetivo actual debe basarse en revelar, polarizar y organizar las fuerzas populares de resistencia contra las diversas formas de opresión totalitaria que procuran imponerse en el mundo. Esas fuerzas de resistencia existen, en forma larvada, o manifiesta, aunque no siempre los hombres que las representan tengan clara conciencia de ello. Tanto es así que no faltan aventureros políticos, y hasta "sindicales", que especulan con ese estado de ánimo para erigirse en jefes de gobierno o en mentores de una "tercera posición" o de una "tercera fuerza" que no es sino un engaño más.

Insistimos en que hay una salida posible. Consiste en la resistencia libertaria contra el totalitarismo y la plutocracia, en la reivindicación de las libertades elementales conquistadas por el pueblo e identificadas falsamente con el régimen democrático burgués. No pretendemos que esa resistencia pueda concebir una fuerza poderosa que sea capaz de superar de inmediato el poderío de ambos bloques y realizar la revolución social que anhelamos. Pero estamos seguros que puede ser lo bas-

un Inspector" de J. B. Priestley y "Lo que no fue" de Noel Coward, obtenga ahora un nuevo lauro.

Por dificultades de última hora no pudieron iniciarse las funciones del "Cine-Club Chaplin" pero se espera obviarlas en unas semanas, por lo que próximamente se dará cuenta de la programación que será positivamente interesante.

Reportero

lar a los hombres. En las dictaduras esta manipulación frecuentemente se lleva a cabo por el uso de la amenaza o fuerza bruta; en las democracias característicamente se lleva a cabo por la coacción de una mayoría de votos; un proceso llamado cortésmente "ganarse el consentimiento del pueblo". Pero la diferencia entre dictadura y democracia en este respecto es solamente una diferencia de grado.

No hay dictadura que se apoye sólo y exclusivamente en la fuerza, como no hay democracia tampoco que desista de ésta por completo; todos los gobiernos usan la fuerza o la amenaza de la fuerza y el Estado, en sus términos más simples, es la institución que pretende ejercer el poder legítimo de coacción en una sociedad determinada.

Goefrey Ostergaard en "CENIT" de Toulouse.

Los que Ayudan a "SOLI"

Fidel del Moral \$ 30.00

Marcos Alcón 10.00

Patrio Navarro 5.00

S. Martínez 200.00

César Subirats 20.00

E. Amor 5.00

Rafael Romero 5.00

Salvador Vázquez 5.00

Agapito Collado 20.00

H. Plaja 60.00

J. Ferrer 20.00

M. Arias 20.00

Gabriel Pérez 20.00

Compañero Freyjo 15.00

Compañero Freyjo 50.00

Un Compañero 50.00

Eliseo Rojas 30.00

Serafin Adell 20.00

Dominica Bravo 10.00

Angel Laurieta 10.00

Luis Vázquez 10.00

Varios Compañeros 312.50

U. S. A. 73.94

Ateneo Cultural U. 100.00

S. A. 62.00

Pedro Quesada 31.00

A. de Toffol 5.00

José Alvarez 40.00

R. G. Ruiz

Julio Muñoz

Total entradas \$ 1.224.44

Impresión y gastos No. 167 \$ 1.129.18.

AYUDAR A LOS PRESOS ES COMBATIR A FRANCO

COMENTARIOS DE ACTUALIDAD...

(Viene de la Pág. 1)

Khrushchev nuevo primer ministro de la URSR y el Presidente Eisenhower no han llegado a un punto de acuerdo para la "junta en la cumbre", pero la junta se va a tener que realizar. Imperativos de última hora y apremios, sin duda, de Inglaterra y de Francia, así como una presión continua de China continental y de la India. El mundo consciente presiente que la muerte lo ronda cerca y desea conversaciones de alto nivel. Varios hechos prueban que la situación es gravísima:

a) La revista brasileña "O Cruzeiro" en su edición española del 1 de febrero último indica que, hace tres años los rusos construyeron en el Ártico una ciudad llamada Norilsk para desarrollar la industria del litio. Ese metal, combinado con el hidrógeno, puede ser usado como combustible. El hidrato de litio, parecido a la sal común, permite obtener a la salida de una boca de forja una velocidad de escape que ultrapasa en un 30 a un 40% la de los mejores combustibles clásicos... se sigue utilizando, para su aplicación en cohetes intercontinentales, el boro y el berilio, así como la posibilidad de substituir el fluor por el oxígeno para la carburación.

b) La oficina del famoso periodista americano Drew Pearson informa, en un mensaje distribuido el pasado 7 de los corrientes de tres acontecimientos cuya importancia es indudable, a saber:

1.—Rusia ensayó tres cargas de hidrógeno, de las que se destinan a usarse en proyectiles de alcance intermedio y balísticos intercontinentales.

2.—Rusia ensayó cinco cargas atómicas, en el aire.

3.—Una de éstas se hizo estallar a una altura de cien kilómetros; diez veces más alto que cualquier estallido atómico realizado por los EE. UU.

c) En la Base Ouffat, a 14 metros de profundidad, (Edo. de Nebraska) el Mando estratégico de la Aviación de Guerra de los Estados Unidos, controla los movimientos de numerosas super-fortalezas y aparatos de tipo intermedio cargados de "bombas "H" y atómicas. Según el dramático anuncio, distribuido por la United Press, aviones de este Comando se mantienen en vuelo constantemente en número crecido y portando las mortíferas armas nucleares. En un caso de emergencia podrían, por medio de una orgirisa a objetivos soviéticos, den transmitida por radio, di-

YA LIBRE PEREZ SELLES...

(Viene de la Pág. 1)

encontré con la desagradable sorpresa de ser esperado por dos agentes de la célebre policía americana F.B.I. quienes, finalmente, accedieron a que retirara un poco las piernas por el Aeropuerto, pero —eso sí— sin salir de él. No me dejaron comunicarme con los compañeros comunistas que viven en la ciudad. Durante seis horas que duró mi permanencia en Nueva York no pude alejarme del perímetro del aeródromo... No pude dejar de acordarme cuando tuve que salir esposado, años atrás, de este mismo puerto con rumbo a las cárceles de España. Decididamente, Nueva York no se ha portado bien conmigo...

—¿Y después...?

—Viaje estupendo hasta México. Salimos al mediodía de Nueva York y llegamos alrededor de las 7.30 PM a la capital mexicana. Minutos más tarde tenía el inmenso placer de abrazar a los compañeros de la CNT y simpatizantes. Pronto estuve rodeado por los periodistas y camarógrafos de televisión que se habían congregado en el magnífico aeropuerto de esta capital. Las autoridades fueron muy gentiles; obviaron los trámites. Aquí no hubo inspectores... salí del aeropuerto completamente libre, rodeado del cariño y comprensión de todos. Me encontraba en territorio libre, lejos de Franco...

—¿Cómo te sientes ahora...?

—Como nunca! Había perdido la noción de lo que es andar libre, sin policía acompañante; sin cár-

celes, unas más limpias que otras, pero cárceles al fin...

—¿Quiéres hacer alguna declaración final para "Soli" y para "CNT" (nuestro órgano en Toulouse)?

—Expresar mi agradecimiento sin límites a los compañeros de la CNT que, en todas partes me han ayudado generosamente; al Sr. Brokway y a todos los amigos ingleses que se preocuparon por mi suerte; a la prensa confederal que tan brillantemente me defendió en todas partes donde se publica; a los comunistas de Inglaterra, de Francia y de México; a la prensa londinense en general...

Quiero, también, expresar mi reconocimiento a Bolivia por aceptar-me como inmigrante...

—¿Algo más para finalizar...?

—Sí. Después de que México y Bolivia expresaron su intención oficial de admitirme, algunos gobiernos europeos modificaron su actitud, entre ellos Bélgica y Dinamarca, pero preferí la limpia actitud de estos países americanos y de ellos a México, donde, como yo suponía, he encontrado no solo un país amigo, sino un ambiente de hogar...

Y así, Pérez Sellés, ya libre, da cima a su dramática odisea que pone de manifiesto como, en el mundo, todavía quedan resquicios de dignidad y corazones propicios a luchar contra las tremendas injusticias que constantemente se prodigan en sociedades se dicen humanas y que pregonan libertades que no existen.

